

AYUDAS PARA LA LITURGIA DEL DOMINGO DE LA REFORMA

Los siguientes materiales son reimpresiones tomados del recurso titulado Sundays and Seasons 2016 (año C) y 2017 (año A) y Sundays and Seasons: Preaching 2016 y 2017. Ya que el día puede observarse utilizando, tanto las lecturas bíblicas propias para el día, o aquellas para el día de la Reforma, ambas son suministradas.

Octubre 29, 2017

LECCIONARIO 30 A

EJEMPLOS DE ORACIONES DE INTERCESION

Las oraciones se preparan localmente para cada ocasión. Los siguientes ejemplos pueden ser adaptados o utilizados en la manera apropiada.

En apertura a los dones del Espíritu Santo, oramos por la iglesia, el mundo y toda la creación de Dios.

Un breve silencio.

Dios santo, otorga valor a tu iglesia. En todas las cosas, y entre todo el pueblo de fe, prospera la llamada de nuestro Dios para amar y servir en fortaleza y humildad. Escúchanos, oh Dios.

Grande es tu misericordia.

Creador santo, protege a este mundo que ha sido hecho de manera amorosa. Alinea nuestra mayordomía con la tuya, para que las plantas ofrezcan abrigo y alimento, las fuentes de agua sostengan la vida, ecosistemas prosperen, y toda la creación florezca según tu intención.

Escúchanos oh Dios.

Grande es tu misericordia.

Dios soberano, trae justicia a las naciones. Torna a los enemigos de su venganza y hostilidad, dirige a los líderes para gobernar en forma ecuánime y justa, y equipa a la ciudadanía para procurar las necesidades de sus prójimos. Escúchanos, oh Dios.

Grande es tu misericordia.

Proveedor santo, que cuidas a todos tus hijos a hijas. Sana a quienes están en necesidad: a los enfermos y quienes cuidan de ellos (*especialmente*), víctimas de luchas familiares, o quienes sufren en este día. Escúchanos, oh Dios.

Grande es tu misericordia.

Dios generoso, tu bendices a esta congregación y comunidad. Revela tu amor servicial mediante nuestros ministerios, que nuestras labores en beneficio de nuestros vecinos promueva frutos que perduren. Escúchanos, oh Dios.

Grande es tu misericordia.

Aquí pueden ofrecerse otras intersecciones.

Te damos gracias, Dios Santo, por quienes te han servido en esta vida terrenal (*especialmente*). Renueva nuestra esperanza hasta el día en el que todos seamos nutridos por tu árbol de vida.

Escúchanos, oh Dios.

Grande es tu misericordia.

En tus manos, Dios generoso, encomendamos a toda persona por quienes oramos confiados en el poder de Cristo y los dones del Espíritu.

Amen.

IDEAS PARA LA PREDICACION

De una persona erudita

Los textos para este domingo describen a la ley como el amor encarnado. Bajo presión de los religiosos profesionales, Jesús responde en Mateo 22 a una pregunta cuya intensidad es un desafío: “Maestro, ¿cuál es el mayor mandamiento de la ley?” Jesús inmediatamente señala a una sección del Shema, la parte central de la Sagrada Escritura del judaísmo, que lee, “Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas” (Dt. 6:5). El Shema insiste que la ley se centra en la identidad de Dios, y por lo tanto, en el amor. Está centrada en el amor de Dios y, por extensión natural, en el amor al prójimo. Quien predica hoy tiene que preguntarse, “¿Qué ha pasado con la ley que hoy puede parecer asombroso pensar en el amor como su característica definitiva?”

El texto de Levítico ofrece diez “prescripciones.” La ley parece hacerse presente cómodamente aquí. Sin embargo, cuando escuchamos tanto el final como el centro del texto, el quiasmo se hace evidente. Comienza con, “Sed santos, porque yo, *Yahvé, vuestro Dios*, soy santo.”¹ En medio del pasaje, se confirma, “*Yo Yahvé, vuestro Dios.*” La pericope termina con, “Amarás a tu prójimo como a tí mismo. *Yo, Yahvé.*”

Dios es santo; la santidad de Dios es el principio, fin, y el centro del porqué, cómo, y para qué somos santos. La santidad de Dios lleva a nuestro amor por el prójimo y a todos los preceptos entre medio. La santidad de Dios es la razón de nuestra justicia, la razón por la cual nosotros de forma activa e incesante buscamos una relación con los pobres, la razón que nos lleva a establecer un testimonio verdadero a nuestros semejantes. Dios es nuestro Dios, por lo tanto mostramos la ley del amor en maneras resonantes con las acciones de Dios en favor de otras personas.

1^{ra} de Tesalonicenses 2 habla sobre encontrar valentía en Dios para compartir el evangelio. Este texto de manera determinante afirma que compartir el evangelio no es meramente una acción mental sino una labor encarnada. Pablo compara el compartir del evangelio por los apóstoles a una madre que cuida con cariño de sus hijos. Pablo dice que no solo compartimos el evangelio de esta forma; compartimos también lo que somos. ¿Cuáles son las formas más congruentes para encarnar la ley, que es el amor, y encarnar el evangelio, que resuena con la vida de nuestro Señor crucificado que ha de volver otra vez?

Jan Rippentrop

De un predicador

Aunque no son las lecturas asignadas para el festival de la Reforma, las lecturas para el leccionario 30, resuenan de forma profunda con los temas de la Reforma. Jesús se encuentra en controversia con el establecimiento religioso sobre una interpretación y aplicación de la Escritura, una que se centraliza en su identidad mesiánica. Pablo confronta oposición al evangelio entre una comunidad que él conoce y ama. Mientras Levítico habla sobre el amor a nuestros semejantes, Deuteronomio describe la muerte de Moisés en plena vista de la tierra prometida y con el pleno conocimiento que no ha de verla. Al contextualizarse con la historia de

¹ The Biblical texts are taken From, *Nueva Biblia de Jerusalén: Revisada y aumentada* (Bilbao: Desclee de Brouwer, 1998).

la Reforma, estos textos pueden proveer una perspectiva fresca sobre la vitalidad de la Reforma en contextos contemporáneos.

En el evangelio de Mateo, dos tipos de personajes se atreven a juzgar a Jesús: Satán y los fariseos. En ambas situaciones la prueba se origina con personas quienes en otra ocasión se encontraban cerca de Dios pero ahora no pueden ver la presencia de Dios ante ellos. Aunque la vida de Jesús manifiesta el cumplimiento de la ley, la elite religiosa busca atraparlo en un argumento semántico sobre la Tora. En su lugar, Jesús confunde a quienes lo cuestionan al hacer referencia al Shema junto a las palabras del amor a los semejantes en Levítico. Esta yuxtaposición sugiere que el amor de Dios lleva al amor a los semejantes y el amor a los semejantes revela el amor a Dios. Como iguales interdependientes, estos preceptos sintetizan la ley.

Esto ha de proveer una predicación efectiva, especialmente en esta época del año. El domingo de la Reforma nos recuerda, no solamente la necesidad por una reforma constante en la vida de la fe, sino la proliferación del denominacionalismo, la fractura del cuerpo de Cristo. Nuestra búsqueda deformada de Dios, nos separa de nuestros semejantes, nuestras hermanas y hermanos, las otras imágenes de Dios en el mundo. En esta celebración de Halloween, tanto niños como adultos se han de vestir como alguien diferente, algunos lo harán bajo la simple alegría de la celebración del día de fiesta, pero muchas otras personas lo harán por un deseo de ser alguien, cualquier otra persona. Además, la popularidad de disfraces que hacen del cuerpo humano un objeto, especialmente el de las mujeres, sensualiza una festividad que en una ocasión conmemoraba la partida de los creyentes. Nuestra lujuria por nuestros semejantes y codificación de nuestros cuerpos nos aleja de Dios quien nos formó en la matriz de nuestra madre, que conoce el número de cabellos en nuestra cabeza. Nosotros también desafiamos a Dios.

Sin embargo, cuando mantenemos estos mandamientos en tensión, puede que encontremos un tipo de transformación. Puede llegar a ser que nos encontremos reformados y en procesos de reforma. Aunque la expresión denominacional parece ser la norma hasta que Jesús traiga un nuevo cielo y tierra a su satisfacción, habremos de ver la luz de Dios reflejada a través del prisma de la iglesia, con imágenes multiformes ofreciéndonos perspectivas únicas del corazón de Dios y la trayectoria de la comunidad de Dios. Aunque nosotros, al igual que Pablo, vemos la oposición al evangelio y a la obra de Jesús en nuestras vidas, puede que encontremos apóstoles, fieles, a pesar de sus propias fallas, que nos dirijan a una renovada comunión con Dios. Personajes imperfectos como Moisés y Lutero se levantan junto a santos del presente para ayudar a traer arrepentimiento y reforma a nuestra identidad otorgada por Dios. Como pecadores justificados por la gracia de Dios, vemos a estos ejemplos dirigiéndonos a vidas en las cuales también admitimos nuestros errores en la medida en que buscamos la vida que Dios ha preparado para nosotros.

El evangelio de hoy también incluye la respuesta de Jesús al desafío, el pedido a los fariseos para que interpreten el Salmo 110:1, en donde David se refiere al mesías como “Señor.” Ya que Israel esperaba a un descendiente de David aparecer como Mesías, y los descendientes de los hebreos eran considerados culturalmente subordinados a padres y antepasados, la pregunta confunde a los fariseos. Para lectores modernos, como también para aquellos que confiesan a Jesús como Dios encarnado, la pregunta puede que parezca absurda, y la ignorancia de los

fariseos aún más. Pero, desde esta postura, también podríamos admitir nuestras propias limitaciones. La ceguera cultural y el lugar social de los fariseos les impidió ver la plenitud de Dios ante ellos, el hijo de David, quien vive como su Señor. ¿Cuáles son nuestros supuestos que bloquean nuestra visión de la obra de Dios? ¿Cómo es que nuestro lugar en el tiempo y espacio nos conforma a ignorar la obra de Dios entre nosotros? Nosotros también nos sentimos perplejos de la presencia de Dios en nuestro medio.

Dentro de esta tensión los grandes mandamientos parecen muy apropiados porque experimentamos un ejemplo de lo que a ello se parece en y a través de Jesús. Como el Hijo de Dios, Jesús ama plenamente al Padre con corazón, alma y mente, advertido en su adopción de la humanidad imperfecta junto a la divinidad perfecta de Dios. En esta forma humana, Jesús hace eco de los mandamientos levíticos y se convierte en el perfecto semejante, aquel quien de forma consistente ama a sus semejantes como a sí mismo, y en ocasiones aún más que a sí mismo. En la narrativa de Mateo, Jesús pronto se ha de reusar a dar albergue al odio o la venganza, a pesar del juicio injusto que lleva a ser ridiculizado y a su muerte. Jesús es el signo y testimonio del mayor mandamiento. Ciertamente necesitamos de este tipo de reforma, para amar más plenamente a Dios y unos a otros, para vivir el amor que vemos en el ejemplo de Jesús.

Andrew Tucker

HACIENDO CONEXIONES

- Considere cómo la historia de Moisés al borde de la tierra prometida podría relacionarse a Juan Huss, un reformador que nunca pudo ver la realización plena de la reforma, tanto como a Lutero, cuyo deseo por una reforma católica llevo en su lugar a ser excomulgado por Roma.
- Utilice la proyección o imprima ejemplos del arte de la época de la Reforma como los de Lucas Cranach para ayudar a realzar estos pasajes y temas.
- Incluya en las oraciones ejemplos de amor a los semejantes necesarios en su comunidad y como el amor de Dios puede ayudar a inspirar esta labor.
- Levante a aquellos miembros modestos de su comunidad quienes, como Pablo a la comunidad de Tesalonia de forma desinteresada revelan la interdependencia de amar a Dios y amar a los semejantes.
- Invite a los niños a reflexionar sobre sus acciones para amar a Dios (oraciones, ofrendas) y amor a los semejantes (compartiendo juguetes, hablando amablemente) invitándoles a practicar estos hábitos en dirección opuesta-amando y ayudando a nuestros semejantes refleje nuestro amor de Dios-para crear arte que refleje estos comportamientos, o presente una obra teatral que ayude a hacer esta conexión.

DOMINGO DE LA REFORMA 2017

Ejemplos de oraciones de intersección

Las oraciones se preparan localmente para cada ocasión. Los siguientes ejemplos pueden ser adaptados o utilizados de la manera apropiada.

En apertura a los dones del Espíritu Santo, oramos por la iglesia, el mundo, y toda la creación.

Un breve silencio.

Oramos por la unidad de tu iglesia. Libéranos para ser el cuerpo de Cristo, recibiendo de forma generosa su vida y ofrendándola de manera encarnada a un mundo en necesidad. Señor, en tu misericordia,

escucha nuestra oración.

Oramos por la renovación de la creación: Por una cosecha compartida y abundante, por tierras que no pueden dar fruto, por lo que es descuidado y destruido por nuestras manos y por quienes defienden la tierra, Señor en tu misericordia,

escucha nuestra oración.

Oramos por todas las naciones de la tierra: Por líderes de los pueblos, ciudades, estados, y naciones, por quienes hacen la legislación y realizan la justicia, por maestros y estudiantes, y por toda persona que trabaja por la paz, Señor en tu misericordia,

escucha nuestra oración,

Oramos por quienes buscan refugio y fortaleza: Personas refugiadas, encarceladas, aquellas sujetas a la adicción y atribuladas por la culpa, Señor en tu misericordia,

escucha nuestra oración.

Oramos por la continua reforma de esta y toda otra asamblea: En nuevos orígenes, imparte sabiduría. En tradiciones establecidas, inspira creatividad. En todo ministerio, revive nuestra esperanza en aquel que hace todas las cosas nuevas, Señor en tu misericordia,

escucha nuestra oración.

Aquí se pueden ofrecer otras intersecciones.

Damos gracias por tus personas santas. En unidad con ellas en el pacto del bautismo, aumenta nuestra fe en tu promesa de vida para todos. Señor en tu misericordia,

escucha nuestra oración.

En tus manos, Dios generoso, encomendamos a toda persona por quienes oramos confiados en el poder de Cristo y los dones del Espíritu.

Amen.

IDEAS PARA LA PREDICACION

De una persona erudita

La réplica indigna, “nunca hemos sido esclavos de nadie,” en Juan 8:33, entrevé una expresión de memoria selectiva. Nos gustaría responder: “Hmmm, ¿no estaremos olvidando a Egipto? ¿Qué tal las deportaciones de Asiria? ¿El exilio de Babilonia?” Sin embargo, en este día, cuando celebramos el 500 aniversario de la Reforma, es posible que Juan nos esté ofreciendo una oportunidad para mirar más de cerca a nuestras propias memorias selectivas. *¿Cómo podremos ser honestos sobre nuestras propias libertades y esclavitudes?* Podrá ser esta honestidad un buen testamento a la obra de Lutero en 1520 sobre “*La libertad cristiana*,” en la cual él escribió que “*El cristiano es libre señor de todas las cosas y no está sujeto a nadie. El cristiano es servidor de todas las cosas y está supeditado a todos.*”²

Al observar el 500 aniversario de la Reforma, ¿cómo podríamos, como luteranos, reconocer nuestra memoria selectiva y ampliar nuestro recuerdo de que los eventos de la Reforma trajeron tanto libertad como angustia? ¿Nos encontramos suficientemente libres como para ver ramificaciones de las maneras en que la Reforma causó bendiciones y daño? Por ejemplo, podríamos seguir la pista ofrecida por la Federación Mundial Luterana en el 2010 de ofrecer un arrepentimiento público por la persecución de los Anabaptistas durante el siglo dieciséis (<https://www.lutheranworld.org/content/resource-healing-memories-reconciling-christ>). Este fue un momento público y comunitario para el arrepentimiento de nuestra esclavitud al pecado, tornarnos de la opresión histórica en nuestras manos, recibir el perdón y celebrar las nuevas posibilidades de establecer relaciones de restablecimiento.

Continuamos luchando con la paradoja de ser tanto esclavos como libres en la manera en que nos preguntamos “¿Somos suficientemente libres para voluntariamente consumirnos/esclavizarnos en beneficio de los demás? Nuestros encuentros valerosos con esta paradoja en nuestra historia y vida corriente emergen de nuestro encuentro con el Dios trino. Celebramos con el evangelio de Juan capítulo 8 que es Dios quien nos libera para actuar como el pueblo de Dios en el mundo. Adoramos a nuestro Dios vivo quien es tres en uno, quien se encuentra oculto y a la vez revelado, y cuya fortaleza se hace conocer en la flaqueza. En la adoración, nos *reunimos* a la vivificante fuente y mesa y somos *enviados* por impulsos bautismales y eucarísticos. Damos testimonio de la manera entrelazada en que se encuentra la liturgia y la vida cuando recordamos a personas santas locales, quienes abordan la paradójica libertad para servir, y cuyas anécdotas forman tapices de deliberación continua de inspiración y fe.

Romanos 3 nos asegura que no podemos ver como cumbre las colinas que se alzan de la justificación por las obras como salvíficas. Más bien nos prosperamos en la justificación recibida como regalo a través de la sangre de Cristo. La cruz, central a todos nuestros encuentros, también nos orienta hacia quienes Dios está orientado, los cojos, los sedientos, los ciegos, para mencionar solo algunos del evangelio de Juan. El pacto salvífico de Dios con nosotros es representado dramáticamente en el libro del profeta Jeremías capítulo 31, en donde encontramos el inquebrantable nuevo pacto. No será escrito en tablas de piedras frágiles. Este nuevo pacto será escrito internamente. Las marcas de este pacto serán una vida formada en Dios. No habremos de recordar este pacto a través de nuestras memorias mentales; ya que este pacto se ha convertido en conocimiento encarnado, no hay oportunidad para olvidarnos—está inscrito en la

² Martín Lutero, *La libertad Cristiana* (Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1983), 50.

fábrica de nuestro ser. Somos de Dios y Dios es nuestro refugio de nuestra esclavitud, hacia su libertad.

Jan Rippentrop

De una predicadora

¿Que habremos de predicar en este día? Este día es uno ¿para mirar hacia atrás, o para inclinarnos hacia adelante? El 500 aniversario de la Reforma es ciertamente algo para celebrar. Es igualmente seguro que Martín Lutero nos apura a predicar el evangelio-y escuchamos buenas nuevas de los tres textos para este día. También se nos recuerda que nuestra identidad como cristianos luteranos no se funda en aquello con lo que estamos en *desacuerdo*, sino en las promesas de Dios para nosotros, liberándonos para poder ser para otros.

La palabra de Dios en Jeremías, nos recuerda que el nuevo pacto se hizo para “el pueblo de Israel y Judá. No celebramos este día porque los cristianos han reemplazado a los judíos como el pueblo escogido. Nos regocijamos porque el pacto de Dios también está escrito en nuestros corazones.

Romanos 3:22-24 es, para mucha gente, el pasaje de la memoria de la Reforma: “Pues no hay diferencia; todos pecaron y están privados de la gloria de Dios; y son justificados por el don de su [Dios] gracia, en virtud de la redención, realizada en Cristo Jesús.” Pero por siglos, la iglesia ha sido destrozada por las distinciones. No celebramos porque no somos Católicos Romanos, sino porque la misericordia de Dios es mayor que nuestras divisiones. “Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.” Las palabras de Jesús en el evangelio de hoy valen la pena memorizarse-siempre y cuando recordemos que esta verdad no equivale a un anuncio en el parachoques de nuestro automóvil afirmando lo que sea que pensamos es verdadero. ¿Qué sucede cuando escuchamos estos versos en su contexto más amplio? Este capítulo comienza con líderes religiosos trayendo a Jesús una mujer acusada de adulterio. Los acusadores tenían de su lado la ley escrita. Jesús no argumentó. En su lugar, se inclinó en silencio y escribió en el suelo. Entonces dijo: “Aquel de vosotros que este sin pecado, que arroje la primera piedra.” Cuando miro hacia arriba, solo ella había quedado. Jesús preguntó: “¿Nadie te ha condenado?” “Nadie, Señor.” Jesús dijo: “Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.” La verdad se inclinó para estar con una mujer acusada. La verdad que nos hace libres es más poderosa que la palabra escrita. Esta verdad liberó a una mujer de la muerte, la liberó para cambiar su vida.

En el final de este capítulo, los líderes religiosos han tornado sus piedras contra Jesús. De alguna manera él se escapó, pero no por mucho tiempo. En el juicio de Jesús, Pilatos le preguntó, “¿Qué es la verdad?” Jesús permaneció allí en silencio. La verdad no es una propuesta sino una persona.

¿Qué es la verdad? Si la verdad que nos libera es una persona en lugar de una propuesta, entonces el cuerpo de Cristo, la iglesia, es un organismo cambiante. No solo miramos hacia atrás, sino que también nos inclinamos hacia adelante. ¿Dónde está llamando hoy Dios a la iglesia? La historiadora de la iglesia Rosemary Radford Ruether dice que hay dos cosas que la iglesia debe estar organizada para hacer: Asegurar la transmisión responsable de la tradición de una generación a otra, y estar abiertos a los vientos del Espíritu mediante los cuales la tradición puede cobrar vida (Rosemary Radford Ruether, *Women-Church: Theology and Practice of Feminist Liturgical Communities* [San Francisco: Harper & Row, 1985], 34). Ambas son

esenciales. A través de la historia, a menudo la iglesia se ha inclinado mucho hacia un extremo. En ocasiones, nuevos movimientos han sobresalido, pero han fallado en transmitir algo a sus hijos. Se consumieron y murieron. Pero en ocasiones la tradición se hizo tan rígida que el Espíritu no pudo encontrar una fisura para entrar. Cuando eso sucedió, Dios llamo a la gente a golpear en las puertas de la iglesia, o a sentarse al frente del autobús para reformar a instituciones que se han desarrollado de forma muy rígida.

Miramos atrás y nos inclinamos hacia adelante. Cuando la Federación Mundial Luterana se reunió en Windhoek, Namibia, en mayo personas luteranas de alrededor del mundo se enfocaron en tres temas:

- Salvación-No para la venta: Miramos hacia atrás para reclamar el don de Dios de la sola gracia, pero también nos inclinamos hacia adelante para discernir en donde somos tentados a vender la salvación con promesas de riqueza y éxito.
- Seres humanos-No para la venta: Cada persona es creada a imagen de Dios. Nos inclinamos hacia adelante para estar contra el racismo y cualquier otra cosa que disminuye a los amados niños y niñas de Dios.
- Creación-No para la venta: En el 1517 los reformadores no sabían que los seres humanos podían destruir la creación de Dios. Nos inclinamos hacia adelante para proteger a la tierra y todas sus criaturas, aunque esta llamada sea imposible.

Miramos hacia atrás. Nos inclinamos hacia adelante, nunca en soledad sino siempre confiados en aquel que se inclina para estar con nosotros sin importar cuan bajo nos sentimos, sin importar cuan desafiante es ser la iglesia de Cristo en el 2017.

Barbara Lundblad

HACIENDO CONEXIONES

- Niños y niñas: ¿Cuánto pagarían por el amor de Dios? (puede tener algún dinero real o de juego disponible.) ¿\$10? ¿\$100? ¿\$1 millón? No necesitan ningún dinero. El amor de Dios es gratis. El perdón de Dios es también gratis.
- ¿Cómo ha cambiado la iglesia desde que eras niño? ¿Qué es lo que piensas que debe reformarse ahora?
- Recibimos aliento para ganarnos la vida, el respeto, ganar en los deportes y en los negocios. ¿Cómo podemos valorar el don de la generosa gracia de Dios?
- Flannery O'Connor ha sido citado diciendo, "Conoceréis la verdad y la verdad os hará discordante." ¿Cómo esta llamada la iglesia a ser discordante en el mundo de hoy?

Se otorga permiso a las congregaciones para reproducir estos materiales, bajo la previsión de que las copias sean solo para uso local, y colocando la siguiente nota de los derechos de autoría: *De Reformation 500 Sourcebook*, copyright © 2016 Augsburg Fortress. Utilizado bajo permiso.